

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 260



25 Mayo de 1937

DOS TACTICAS

El gobierno de Valencia, aunque presidido por Negrín, podría llamarse gobierno Prieto, pues tanto el presidente como la mayoría de los ministros son los servidores o dependientes políticos del plutócrata bilbaíno. Vemos aquí una habilidad más del viejo cacique socialista, pero tan burda que todo el mundo ha adivinado desde el primer momento a qué fin se dirige.

Se quiere presentar ante Europa un panorama distinto de la realidad de la España roja y hacer creer que la revolución ha sufrido un retroceso o un estancamiento en su camino. Esto es falso a todas luces, porque la revolución española tiene una unidad moral indiscutible desde que estalló, que la encamina al más vil sovietismo, meta que se propusieron desde el primer momento quienes la engendraron y dirigen.

En ninguna revolución se ha dado el caso de que en los sucesivos avatares y transformaciones de la misma persistiesen los dirigentes del primer momento. Sin embargo, vemos que hoy, en los gobiernos llamados de Euzkadi, de Cataluña, en la presidencia de la república y en el infamante gobierno de Valencia, persisten los mismos hombres, los que desde el Pacto de San Sebastián, origen de la república, no han abandonado el poder y han permanecido impasibles, cuando no ordenado y encauzado, ante todos los crímenes cometidos por la revolución española, por la revolución roja.

En otras revoluciones y en otros países, a cada etapa han cambiado los hombres que la dirigían. El gobierno de Valencia, si se tratase de una revolución sincera, sería algo tan absurdo como si Stalin fuese jefe de gobierno bajo la presidencia de Kerenski y con la colaboración de

Trotsky o de cualquier otro de los dirigentes rusos.

Esta pandilla de Valencia que se ha constituido es otra farsa. Todos los malvados que la componen tienen sus manos manchadas en la sangre de tanto mártir inocente como la revolución roja ha sacrificado sin causa que lo justifique. Giral es el ministro que felicitó a los marineros de la escuadra por haber arrojado al mar, atados, a los Oficiales de los buques. Zugazagoitia es el instrumento periodístico de Prieto. Negrín es el doctor epicúreo, amigo de comilonas de Prieto, con pujos de hacendista, y uno de los factores del envenenamiento de la juventud escolar española.

Finalmente, el Ministerio se completa con una comparsa comunista que indica claramente que todo está lejos de ser, como aparenta, una reacción de tipo burgués. Es una maniobra repugnante y baja de la opinión inglesa farisaicamente interesada en dejarse engañar. Esta pandilla Negrín-Prieto o Prieto-Negrín, simula volver al régimen de partidos y abandona a los sindicatos obreros como fuerza política. La revolución roja, hecha, según ellos, para glorificar al obrero, expulsa a las organizaciones proletarias del poder, precisamente en los momentos en que la gloriosa revolución nacional acaudillada por Franco destruye los partidos y crea la unificación de todos los adheridos al Movimiento nacional-sindicalista y da paso a la justicia social a que los trabajadores tienen derecho como parte integrante de la producción y ocupan el puesto que se merecen en la estructura del nuevo Estado.

Esta es la farsa procaz que ha tramado Prieto, y esta es la diferencia fundamental entre la táctica rastrera de los millonarios dirigentes rojos y la táctica sincera y noble, de afecto al productor, de nuestro insigne Caudillo Franco.

El enemigo, en derrota

Ni mediaciones ni maniobras: sólo la victoria que aplaste a los asesinos marxistas

Sabíamos que la creación del nuevo Gobierno de Valencia era una maniobra destinada a provocar una intervención internacional. Esta maniobra se ha iniciado ya. No sólo Prieto y los hombres marionetas suyos que forman el Gobierno de Valencia, sino otros políticos como Maura, Portela, etc., han trabajado en París la maniobra del ofrecimiento de mediación. Primero se han dirigido a Blum para que éste solicite de los Estados Unidos el ofrecimiento de mediación. Los Estados Unidos se niegan, como no podía menos; responden a su tradición. Han formado su conciencia nacional, después de una gran guerra civil, y traicionarían a esa misma conciencia impidiendo que un pueblo, que ha llegado a la trágica situación de España, dirima por las armas la iniciativa de encontrar una unidad moral.

Ahora la maniobra la inicia Inglaterra, dirigiéndose a las naciones con el ofrecimiento de mediación. Esta mediación no es tal mediación, porque se puede mediar entre poderes equilibrados, pero no lo que se ha hecho, que consiste en ayudar por todos los medios con propaganda, con hombres, con material, a la España roja, y cuando ésta, a pesar de todas las ayudas, se encuentra vencida, entonces se dice que se interviene y que se ofrece una mediación, cuando en realidad lo que se hace es tratar de impedir que el vencimiento de la España roja, prácticamente logrado, se manifieste de un modo ostensible y definitivo.

El momento elegido parece indicar que se supone que el flamante Gobierno de Valencia implica un robustecimiento de la España roja y un cambio de su fisonomía política. El robustecimiento no existe. Por eso se ofrece la mediación con prisa, porque se sabe que el nuevo Gobierno es una muestra de debilidad que no representa a nadie, y que el mismo pueblo, que parece sometido a él, se le está escapando ya de entre las manos y del dominio de su control.

No se ha esperado a que este Gobierno dé una muestra de vitalidad ganando alguna batalla de la guerra civil; antes bien, se precipita la oferta de mediación porque se esperan sucesivas derrotas trascendentales y definitivas y porque se teme que el recién nacido Gobierno no pueda sufrir ni el soplo de la contradicción de sus propios gobernados. Este Gobierno no representa ni siquiera la voluntad de la España roja, y es una farsa grotesca el suponer que implica un cambio en la estructura moral de esta España. Los hombres que lo componen son cómplices y responsables de todos los crímenes cometidos. Ellos fueron los que armaron

a las turbas y las lanzaron a la revolución demagógica, pensando que así se salvarían; ellos fueron los que han presidido impávidos los asesinatos sin justificación de miles y miles de hombres de la sociedad española; ellos han autorizado los martirios y los asesinatos de mujeres, niños, religiosos y sacerdotes. Los políticos que en París ayudan a la maniobra no representan nada nuevo. Todos ellos han gobernado, todos ellos han fracasado. La serie de sus torpezas es la que ha conducido a España a la situación en que se encuentra. ¿Con qué autoridad pretenden ahora mediar como árbitros de una situación que originó su inercia y su partidismo?

Ni la España roja ni la España blanca pueden fiarse ni deben fiarse de esta maniobra de hombres inmorales que han organizado el saqueo del tesoro nacional, que son capaces de vender la independencia de la Patria por oro o por pactos tenebrosos que le cierren definitivamente el camino de su porvenir.

El general Franco conserva intacta en sus manos la soberanía nacional de España. No ha firmado ningún pacto que le comprometa para lo futuro y esta soberanía nacional obliga, antes de ponerla en peligro, a la muerte por defenderla a todos los españoles que aún quedan en pie en la España nacional. Los políticos de Valencia y de París hacen esta maniobra para ver si pueden salvarse ellos especulando con la tragedia del pueblo que dicen gobernar. Este pueblo no tiene nada que temer del general Franco. Sabemos que son españoles engañados y sojuzgados por una tiranía roja. Franco será para ellos un libertador, les reintegrará la plena posesión de su dignidad humana. El triunfo de Franco supondrá el que se vean tratados como compatriotas y como hermanos; pero la más mínima presión extranjera para terminar la guerra convertiría a cada hombre y a cada mujer de la España nacional en un combatiente. Cada piedra de la Patria es una fortaleza y antes pereceríamos todos que soportar una imposición de esa naturaleza: la convivencia con los dirigentes responsables de que hayan sido asesinados nuestras mujeres y nuestros hijos es absolutamente imposible, definitivamente imposible.

Que abandonen la España roja, que la entreguen sin condiciones; que los españoles de la España nacional sabrán tratar a los no responsables de estos crímenes con caballerosidad y con caridad cristiana.

En la España roja son desplazados de las funciones gubernamentales los sindicatos obreros para encumbrarse en el poder los representantes de los viejos partidos políticos.

En la España de Franco los partidos políticos son disueltos y los trabajadores incorporados con rango al Estado Nacional-sindicalista.

El festival del Sábado

Como se esperaba, en vista de los alicientes reunidos por la sección de Margaritas de F. E. T. de las J. O. N. S. de esta ciudad, el festival benéfico celebrado en nuestro teatro el sábado último constituyó un éxito sin precedentes. Difícilmente se hará en Jaca otro que lo supere.

Heroína de la fiesta fué la señorita María Luisa Iribarren, incansable protagonista del paso de comedia «Sin querer», de Benavente, y del entremés «Mañanita de sol», de los Quintero, y estilizada danzarina en el fin de fiesta. Dos papeles aquéllos de tesitura bien opuesta y entrambos bordados por esta señorita que actuaba por vez primera en escena y que tiene indiscutibles condiciones de actriz: naturalidad, matiz, emoción. Con ella compartieron los aplausos entusiastas del público que llenaba el coliseo, Isabel Piedrafito y Carmen Herrero en papeles secundarios. Luis Burriel tan seguro y acertado como siempre. Muy bien su caracterización en «Mañanita de sol». Entonados José Lazareno y Lorenzo Anaya en sus breves intervenciones.

Las señoritas Del Arco, Gracia, Sánchez, Abad, Lafuente, Iribarren, Gazo, Pradal, Orós y Buesa, lindísimas y hechas unas consumadas artistas de la danza interpretando una versión del conocido vals de Straus «Danubio Azul», con ritmo, delicadeza y finura que entusiasmaron a los espectadores que pidieron entre ovaciones la repetición. Y el primoroso fin de fiesta fué bisado.

«Soldado que va a la guerra» es un precioso boceto patriótico del aplaudido comediógrafo y brillante poeta local D. Francisco Quintilla, sancionado ya con pronunciamiento favorable por el público del Teatro Principal de Zaragoza. En Jaca ha sido confirmado con cálidos aplausos y salidas a escena y vítores repetidos a España, en las tres representaciones que los buenos actores de la Compañía Hidalgo, que lo estrenaron, le han dado: Mercedes Vecino, muy entonada y natural, y Antonio Garisa, sintiendo bien la transición del tipo de mozo aragonés creado por Quintilla.

Iniciado el boceto con un diálogo saladísimo, de la mejor cepa altoaragonesa—que quiere decir espontáneo y real—el autor va conduciendo al espectador con mano maestra y sin sentirlo, a los momentos patrióticos en torno al cumplimiento de los deberes militares para con la Patria del mozo Antón, encendido en ardor por la bizarra y entera Teresica—madera de Agustina Zaragoza—, tipo dibujado con felices rasgos por el poeta. El verso, siempre fluido e inspirado. Un bello telón alegórico pintado por Guillermo Pérez—un artistazo aragonés—, presentado en una mutación, fué muy celebrado.

El Sr. Quintilla hubo de recoger desde el escenario, repetidamente—aún interrumpiendo la representación—, los cariñosos aplausos de sus paisanos que le felicitaron efusivamente. En fin, un éxito cabal y resonante.

La Banda Militar cooperó con el acierto a que nos tiene acostumbrados a la brillantez del festival benéfico, que será recordado en Jaca y por el cual felicitamos a las organizadoras.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

CABOS SUELTOS

Buscándoles para procurar atarlos el viernes pasado, tropezó mi oído con una voz que hablaba de aviadores legionarios alemanes. Acabado el mensaje, se volvió a repetir y ya pude enterarme bien de lo que se trataba.

Era la invitación que se hacía a las emisoras rojas para que hicieran saber que de fusilar, como se decía por dichas radios, a los aviadores alemanes, CUANTOS ROJOS ESTABAN *condenados a muerte* por los Tribunales militares y no habían sufrido la sentencia, ésta, que de otro modo no se hubiere cumplido, se llevará a cabo inexorablemente.

El llamamiento se hacía a todas las emisoras rojas y en especial a 2 F. P. de Bilbao.

Puen bien; un rojo se pone al habla con la que está agonizando ya, con la emisora bilbaína y le pregunta qué conversación se traía con la radio Requeté, pues había oído sólo el final, en el que se nombraba su indicativo.

«Nada, hombre; lo de siempre: esos idiotas que se meten con nosotros cuando no los escuchamos y tan pronto salimos, quedan mudos».

Pero, he aquí que llega por lo que se pudo deducir del sin fin de cumplimientos hechos y oídos, el jefe, y como un murmullo, escucho palabras que dicen de lo ocurrido, y que se lo están contando al recién llegado.

El que antes habló insiste: un momento, un momento. Que nuestro servicio de escucha está contando lo oído respecto a lo que «interesabas».

Y sale al micrófono el jefe, que dice así:

«Nada, Madrid; idioteces de esos».

«Que si se fusila a los alemanes que les hemos cazado, ellos fusilarán A TODOS los prisioneros que tienen».

«¿Cuántos serán?» «Pocos, y por desgracia ¿dónde estarán ya?»

«Como ves, la cosa no tiene la menor importancia».

Comentario muy propio de esos... marxistas que no conceden importancia, ni a un rasgo de clemencia ni al respeto que merecen las leyes de la guerra; ni siquiera a que en ello va la vida de muchos camaradas suyos. Pero, eso sí, mintiendo como siempre, respecto a que fueran incluidos TODOS los prisioneros.

No tiene importancia...

Y el gran *guerrero* Reparaz, al ocuparse también del asunto en su crónica, que si no diaria es del todo jocosa, la acaba de modo dramático de esta forma:

«Respecto a los aviadores alemanes, se les debe fusilar cuanto antes por bandidos y asesinos, y como a ellos a todos los que caigan en nuestras manos».

Con consejeros de esa calaña; con inspiradores de ese jaez; con conductores de masas de sentimientos tan ruines; con periodistas que mojan la pluma en veneno, ¿qué cabe esperar de su labor *aprovechada* por gentes incultas e imbuidas de falsas doctrinas?

Claro que ese canalla tendrá como los demás preparada la huida. ¡Cobardel!

D.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas de los días 23 y 24 de Mayo de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Aragón. Tiroteos y cañoneos.

Frente de Soria.—El enemigo intentó llevar a cabo un ataque en el sector de Las Inviernas. Abandonó 57 muertos y 25 heridos y se retiró en desorden.

Frente de Vizcaya.—Continuó la actividad en este frente, avanzando nuestras fuerzas en el sector de Dima ocupándolo, así como Ilumbe y rebasándolo después, llegando a Aranzazugomia, en las proximidades de Yurre y a Urtemondo.

Fuerzas nacionales persiguen por el macizo montañoso los restos dispersos de los batallones rojos que defendían a este sector. Los prisioneros y milicianos presentados en el día de hoy pasan del centenar.

Frentes de Madrid, Avila, Santander, Asturias y León.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—Frentes de Andalucía.—Sin novedades dignas de mención.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el aire fueron derribados en Vizcaya, tres aviones enemigos de caza.

La aviación roja sigue los bombardeos esporádicos de poblaciones civiles de retaguardia. Hoy ha sido bombardeado Calatayud, produciendo bajas en la población civil.

Parte del día 24

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Aragón.—Fuego de fusil y cañón.

Frente de Soria.—Un pequeño intento enemigo en el sector de las Inviernas fracasó dejando en nuestro poder 4 muertos y 4 heridos, causándose al enemigo unas 50 bajas.

Frente de Vizcaya.—Ha continuado el avance de nuestras tropas ocupándose Pagachueta, Urtaoacha, alturas un kilómetro al SO. de Pagachueta, Garay, y alturas un kilómetro al NO. de Yurre. El número de muertos cogido al enemigo se acerca al centenar, pasándose a nuestras filas 19 milicianos y cogiéndose cinco heridos rojos.

Frente de León.—Nuestras fuerzas ocuparon al amanecer del día de hoy la posición roja de Peña Ubiña, cogiéndose al enemigo 20 muertos, una ametralladora, 12 fusiles y ocho prisioneros.

Frente de Asturias sin novedad.

Frentes de Madrid y Avila.—Sin novedad.

En los frentes del Norte se han pasado a nuestras filas 15 milicianos y 5 paisanos.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos en los frentes de Andalucía.

Actividad de la Aviación.— En el aire nuestra aviación ha derribado dos aviones que procedentes de Francia intentaban alcanzar la zona roja del Cantábrico cayendo uno en San Sebastián y otro incendiado, encima de Bilbao, ignorándose la suerte de los cinco restantes al internarse en el mar perseguidos por nuestros cazas.

Unos aviones enemigos bombardearon al amanecer del día de hoy la población civil de Palma de Mallorca, causando 14 muertos y 50 heridos en su casi totalidad mujeres y niños y un solo militar guardia de asalto. Los continuos ataques de la aviación roja a las poblaciones civiles de la zona nacional alejadas de los frentes de combate y en cuyos ataques llevan producidos en los últimos días, más de 300 muertos no combatientes y unos 500 heridos, en gran parte mujeres y niños, nos obligarán a ejercer enérgicas represalias.

Salamanca, 24 de Mayo de 1937.—De Orden de S. E.—*El General 2.º Jefe de Estado Mayor.*
—FRANCISCO MARTÍN MORENO.

NOTICIAS

—VALLADOLID. La aviación roja continúa haciendo de las suyas; ha bombardeado esta población causando varias víctimas en la población civil y desperfectos en algunos edificios particulares. Este nuevo bombardeo confirma cuáles son los sentimientos marxistas y su afán destructor y criminal.

—BERMEO. Esta mañana ha reaparecido la aviación marxista pero nuestros cazas salieron al encuentro derribando dos aparatos que cayeron en nuestras líneas.

MADRINAS DE GUERRA

Se pone en conocimiento de los peticionarios de madriñas de guerra, que en lo sucesivo deberán abstenerse de indicar la situación de los destacamentos militares correspondientes. Únicamente podrán hacer las peticiones indicando el Cuerpo, Batallón, Compañía o Batería a que pertenece el interesado, pero mencionando solamente la residencia oficial de la plana Mayor, nunca el frente en que la unidad o el interesado se encuentre.

Las peticiones que no se ajusten a estas instrucciones no serán publicadas en este periódico.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32. — JACA